

# Acciones por un país mejor



POR SANDRO CALVANI\*

*Hoy más que nunca, las acciones de las Naciones Unidas en países como Colombia se constituyen en soluciones que garantizan la construcción de una mejor sociedad.*

**E**n Colombia, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) se ha constituido en aporte fundamental para el logro de la paz a través de diferentes proyectos que están regidos por un mandato específico y propio de esta Oficina.

La labor de UNODC a nivel mundial está demarcada por el mandato de la Asamblea General de Naciones Unidas, a través del cual se brinda apoyo a los países en el diseño, implementación y promoción de políticas sobre el problema mundial de las drogas y del delito transnacional organizado.

Este trabajo se realiza desde diferentes frentes pero, sobre todo, con la puesta en marcha de proyectos y programas de asistencia técnica, legal y financiera. Acciones que no hubieran podido realizarse sin los aportes de países donantes, sin el liderazgo del gobierno de Colombia, sin la presencia de las diferentes instituciones involucradas y sin el compromiso de miles de colombianos que depositan su confianza en las Naciones Unidas.

**“La estrategia de UNODC en Colombia (...) se fundamenta en la Declaración Política y los principios rectores emanados de la Asamblea General de la ONU”.**

Los programas y proyectos de UNODC incluyen monitoreo de cultivos ilícitos, control de drogas y precursores, reducción de la oferta y la demanda de drogas ilícitas, sustitución de cultivos ilícitos a través de proyectos de desarrollo alternativo, lucha contra la corrupción, lavado de dinero, crimen organizado, trata de seres humanos y fortalecimiento de la justicia. Todos estos temas están presentes en la sociedad colombiana y son muchas las familias que trabajan dura y mancomunadamente con el Estado, las instituciones y las Naciones Unidas.

La estrategia de UNODC en Colombia para reducir y evitar el uso de drogas y los problemas asociados se fundamenta en la Declaración Po-

lítica y los principios rectores de la reducción de la demanda de drogas, emanados de la Asamblea General de la ONU, así como en los antecedentes, los avances y las lecciones aprendidas en la propia experiencia colombiana.

La estrategia incluye la intervención en todos los niveles del problema, con énfasis en el consumo problemático.

Además, se impulsan acciones dirigidas a desincentivar el contacto inicial, la experimentación y el uso recreacional de sustancias; así como a disminuir el uso frecuente, limitar el acceso a las drogas, desestimular el consumo de alcohol y tabaco, promover estilos de vida saludable, sensibilizar a la población sobre el problema, brindar atención a personas afectadas y fomentar la reinserción de los ex adictos, entre otros.

Otra de las estrategias es la promoción de la cooperación y la coordinación entre instituciones locales, regionales y nacionales en sectores como la educación, la salud, las comunicaciones, la cultura, el deporte o la justicia. El apoyo a la descentralización de las acciones de reducción de la demanda de drogas desde las políticas nacionales hacia regiones y localidades es muy importante.

La estrategia de UNODC se realiza con criterios de priorización, focalización, sinergia, eficiencia y sostenibilidad, con una perspectiva de empoderamiento y reducción de la vulnerabilidad de la población, con responsabilidad compartida y equidad de género.

Hoy más que nunca, los Estados, sus instituciones y las organizaciones públicas y privadas -en conjunto con instituciones de cooperación internacional- deben trabajar mancomunadamente para prevenir el abuso de drogas y otros problemas sociales que son comunes a todas las naciones.

Hoy, como siempre, las Naciones Unidas están dispuestas a continuar brindando un apoyo sincero a los gobiernos e instituciones para que entre todos se construya el país que tanto anhelamos. ■

\*REPRESENTANTE EN COLOMBIA DE LA OFICINA DE LAS NACIONES UNIDAS CONTRA LA DROGA Y EL DELITO.